

# Placas, epitafios y espacios de memoria. Un estudio temático dentro de los cementerios argentinos

Dra. Celeste Castiglione<sup>1</sup>

## Resumen

El presente artículo se relaciona y se complementa con una línea de investigación que estamos llevando a cabo vinculado al estudio temático de placas ubicadas en panteones asociacionistas étnicos.

En este caso nos concentraremos en esta suerte de *sucursal* que algunas de las Asociaciones de Socorros Mutuos (en adelante ASM) construyeron en los cementerios municipales, bajo la forma de panteón o monolito marcado por placas, sobre las que nos focalizaremos. Esta acción forma parte de las distintas (re) activaciones identitarias que acontecen por lo general en las mismas ASM, que existen en decenas de partidos y ciudades con las fiestas y celebraciones anuales, pero que en este caso tienen un *continuum* en los sitios funerarios.

Así sea por el tipo de letra, el idioma o los recursos estéticos que esa comunidad elige para ornamentar (o no) su edificio funerario, son parte del mensaje que se quiere transmitir a la sociedad en la que están inmersos. Son aspectos que requieren de una *vuelta de tuerca* para ser entendidos y que evocan la clara referencia a un mensaje que entienden los que forman parte de ese grupo. Colocados en un edificio o en un paisaje funerario, le podemos sumar otra capa de complejidad y que se relaciona con *conectar* al grupo que lo construye con una

---

<sup>1</sup>Lic. en Ciencia Política (FSOC-UBA) y en Sociología (FSOC-UBA), Posgrado en Ciencia Política y Sociología (FLACSO) y doctora en Ciencias Sociales (UBA). Es investigadora adjunta de CONICET, con lugar de trabajo en el Instituto de Investigaciones en Contextos de Desigualdades (IESCODE) de la Universidad Nacional de José C. Paz (UNPAZ) donde dirige proyectos de investigación. - castiglioneceleste@yahoo.com.ar

constelación de significados vinculados a pasados remotos o recientes y legados de los que la población local no forma parte y que se actualiza constantemente

## Placas, epitafios y espacios de memoria. Un estudio temático dentro de los cementerios argentinos

“Placas, epitafios y espacios de memoria. Un estudio temático dentro de los cementerios argentinos”

### Introducción

La presente ponencia<sup>2</sup> se relaciona y se complementa con una línea de investigación que estamos llevando a cabo vinculado al estudio temático de placas ubicadas en panteones asociacionistas étnicos.

En este caso nos concentraremos en esta suerte de *sucursal* que algunas de las Asociaciones de Socorros Mutuos (en adelante ASM) construyeron en los cementerios municipales, bajo la forma de panteón o monolito marcado por placas, sobre las que nos focalizaremos. Esta acción forma parte de las distintas (re) activaciones identitarias que acontecen por lo general en las mismas ASM, que existen en decenas de partidos y ciudades con las fiestas y celebraciones anuales, pero que en este caso tienen un *continuum* en los sitios funerarios.

Así sea por el tipo de letra, el idioma o los recursos estéticos que esa comunidad elige para ornamentar (o no) su edificio funerario, son parte del mensaje que se quiere transmitir a la sociedad en la que están inmersos. Son aspectos que requieren de una *vuelta de tuerca* para ser entendidos y que evocan la clara referencia a un mensaje que entienden los que forman parte de ese grupo. Colocados en un edificio o en un paisaje funerario, le podemos sumar otra capa de complejidad y que se relaciona con *conectar* al grupo que lo construye con una constelación de significados vinculados a pasados remotos o recientes y legados de los que la población local no forma parte y que se actualiza constantemente.

Esta acción construye un diálogo que genera un entendimiento entre los que comprenden esa cadena de sentido, ese texto, pero al mismo tiempo tiene/debe negociar los términos y el nivel

---

<sup>2</sup> El presente trabajo es una parte del presentado para el libro “Muerte, Morir, Sociedad y Cultura” (Comp. César Bóndar) Coordinación de Educación y Cultura. Área de Archivos y Conservación. Gobierno de la Municipalidad de Ituzaingó. Provincia de Corrientes. Argentina, que se encuentra en prensa.

de hermetismo que le quieran dar ya que se encuentra en un terreno municipal de la sociedad de destino o bien conseguir los recursos y el capital social para adquirir su propio cementerio, también respondiendo a las normativas locales.<sup>3</sup>

Es decir, las ASM relatan gran parte de sus acciones a través de placas que cuentan hitos e historias que construyen una épica narrativa sobre la que queremos trabajar.

## **Aspectos teóricos y metodológicos**

El primer artículo que abordó en Argentina este conjunto textual que se condensan en las placas, fue el trabajo de Carlota Sempé y Olga Flores (2019), que permitió pensarlas como objetos de estudio, que nos generó el interrogante de cómo estas se presentaban en los edificios funerarios de las minorías étnicas a fin de buscar temas o recursos estéticos particulares.

Asimismo, el trabajo de Bertrand (2005), sobre los cementerios y sus epitafios nos permitieron adentrarnos en este universo en el que encuentra distintas *intenciones* conforme van pasando los siglos dedicados a la alabanza o suscitando la emoción del lector y las dotes morales del fallecido en el siglo XIX, para tornarse más heterogéneas, hasta irónicas y pintorescas en el siglo XX.

En primer lugar, tenemos que considerar que el cementerio es un espacio performático que funciona como escenario y habilita la comunicación de prácticas simbólicas (Reimers, 1999) de un orden particular, en donde el emplazamiento de un edificio funerario étnico se transforma en una suerte de *embajada*, un espacio comprado o cedido por el poder político local que distribuye el territorio.

---

<sup>3</sup> Este capital cultural puede existir bajo tres formas: en estado *incorporado*, bajo disposiciones duraderas del organismo como ocurre con las Asociaciones de Socorros Mutuos (ASM) que se crean en momentos donde el clima asociacionista habilita este tipo de organización, con reglamentos, actas, asambleas; de manera *objetivada*, bajo la forma de bienes culturales, la creación de sus libros, escuelas, escudos, actividades culturales, idiomáticas; y la *institucionalizada*, una forma de objetivación que Bourdieu ejemplifica con el título escolar y que aquí podemos trasladar a la personería jurídica, la relación con el consulado y embajada, la relación con otras asociaciones o pertenencia a federaciones o redes. Como expresa Bourdieu (1979.p.3) “*La interiorización del capital cultural y su posesión es lo que da a luz al habitus de una persona. Sin embargo, la transmisión del capital no ocurre instantáneamente sino gradualmente y a lo largo del tiempo*”.

Es decir, consideramos que el acercamiento a esta corriente de estudios de manera concreta --migración y muerte--, nos llevó a incursionar, en un primer momento, a los espacios específicos, como son los cementerios y trazar un recorrido que nos llevó a estudiar su distribución en el país, la relación con el contexto, realizar entrevistas a historiadores locales, relevar panteones (Castiglione, 2020a), luego a incursionar sobre los cementerios comunitarios (2019a ), para luego efectuar recortes de nacionalidades específicas dado el *corpus* recolectado como en el caso de los irlandeses (Castiglione, 2018), los españoles (2017), los italianos (2019b), y allí profundizamos en el análisis de las actas de las ASM Rosario y Belgrano para profundizar en los argumentos de los socios al momento de construcción de sus panteones (Castiglione, 2016). En esa línea también trabajamos con las migraciones recientes a fin de establecer un estudio comparativo (Castiglione, 2019 c).

Los artículos que se han conformado se han focalizado en distintos aspectos que podemos llamar *morfológicos* (estilo arquitectónico, dimensiones –monumentales 25x25mts<sup>2</sup>, pequeños 5x5mts<sup>2</sup> y medianos los que oscilan entre las anteriores, ubicación dentro del cementerio en relación a la vía central y la perpendicular), así como también los *simbólicos*: usos, rituales y prácticas acerca de lo funerario, entre las que posicionamos las placas.

Dentro de este planteo que hemos estudiado desde los bordes, así como también el estudio de las actas asociacionistas y el entramado histórico que les dio origen y sustento, también recurrimos a numerosas entrevistas que nos ayudaron a acercarnos, a reflexionar sobre las emociones y a pensar en el significado y el sentido del grupo cuando llega la muerte en tierras adoptadas.

Estos estudios precedentes nos brindaron la oportunidad de hacer un catálogo de las placas que pudimos organizar en grandes ejes temáticos de los que elegimos la representación social de los pioneros y las evocaciones relativas a las guerras (Castiglione, 2020b) y sobre esa base, en el presente trabajo, incursionaremos en otras importantes categorías temáticas, vinculadas a las formas en las que son referidas las *marcas identitarias* en el espacio acotado que presenta como recurso estético la placa y las formas en las que se refiere a las *relaciones políticas* con la sociedad de destino.

La colección de placas que hemos relevado como objeto concreto y a la vez simbólico requiere de un análisis particular que como señala Reese (1999) se encuentra atravesado por la dificultad de poder entenderlas en toda su magnitud en tanto representaciones históricas.

En el trabajo antes mencionado nos hemos preguntado acerca de la motivación, el aspecto del ritual que condensa, que parte podían negociar en cuanto a las modas –muchas de ella importadas por los mismos migrantes por lo cual era una expresión de su propia cultura y cuánto pudieron incorporar de las nuevas estructuras o cronologías que formaban en la nueva tierra. Para acercarnos “este autor propone tres modos de acceso o *campos de representación*: a) los objetos, b) las actuaciones (performances) y c) las *simulacra* (o imágenes), cada uno de los cuales participa en las dimensiones de los otros, no existen aislados. Los primeros son básicamente cosas, manifestaciones materiales, físicas que crean representación en el espacio que se pueden visitar, pudiendo ser naturales, arquitectónicos, urbanos, etc. Son testimonios físicos, pero también mnemónicos que pueden activar una amplia gama de imágenes sensoriales que recapturan lo lejano, que median entre el pasado y el presente, representándolos simultáneamente. Reese menciona objetos como los monumentos hasta las estampillas, y en donde también podríamos sumar las placas, que se constituyen como *prendas recordatorias* que además sirven para autenticar la historia y los relatos. Este último punto es sumamente importante para trazar la genealogía que contribuye a construir la legitimidad de los grupos, sobre todos los jóvenes que inician una nueva tradición en un espacio en donde se debe luchar por conseguir y conquistar espacios de poder, a diferencia de la que pueden ostentar en otros lugares con miles de años de historia” (Castiglione, 2020.p.155)

Por lo tanto, las actuaciones, performances, acciones, son prácticas espaciales de la vida cotidiana que se dan situadas en un contexto social; así como las imágenes, son espacios de representación con significados simbólicos, que pueden ser transmitidas a través de lo textual, lo auditivo o visual o combinados.

Pero son distintos niveles de ejercicio de poder que median en esa representación que opera de distintas formas estableciendo privilegios, honores y legitimidades. Asimismo, hay una elección, un clima societario el que lleva a considerar qué preservar, qué transformar y qué callar, conformando una memoria. En esa línea podemos esquematizarlo de la siguiente manera:

a) la idea de la “placa” como manifestación concreta, física y material de la época, con manifestaciones recientes.

b) el acto que convoca a su colocación, en una fecha específica, reuniendo a los socios, preparando su emplazamiento, cubriéndola con el lienzo, descubriéndola, realizando un festejo en el salón, cumpliendo con el momento de contrición y luego el de distensión y de recuerdos amenos

c) las noticias, las fotos que eran enviadas o colgadas en la asociación que ponen en juego, para cada uno que la ve a lo largo del tiempo, una activación de representaciones y relatos.

Como los pórticos medievales las placas poseen también una función pedagógica para con el grupo que la observa y que la lee, llevando al bronce hitos históricos o plazos temporales que resulten significativos, pero también atendiendo a las eventuales visitas de la sociedad de origen.

En esa línea, el panteón es un símbolo de poder, del cuidado del capital simbólico y material de la comunidad étnica y espacio de reunión o posta obligada para los parientes. Asimismo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando los procesos de la muerte que se realizaban en los hogares se empiezan a desplazar a salas velatorias y cementerios oficiales (Dal Castello, 2015), éste comienza a constituirse como un espacio sagrado, alejado del doméstico o de las estancias, marcando una distinción dentro de los esquemas de modernidad y civilización. Asimismo, hemos encontrado en las actas la descripción de pedidos para resguardar las cenizas, antes de transportarlas a la sociedad de origen, para que no estuvieran en una casa, o como un espacio donde se ornamentaban con ajuares y materiales del pueblo o la aldea. También se han construido réplicas de grutas donde se depositan imágenes de vírgenes patronas, como se observa en el Panteón de la Asociación Catalana Montepío o el Centro Asturiano, ambos en el Cementerio de Chacarita.

Como hemos mencionado, el presente trabajo se basa en un estudio de las placas de las cuales hemos seleccionado piezas representativas, que se encuentran en panteones de ASM en

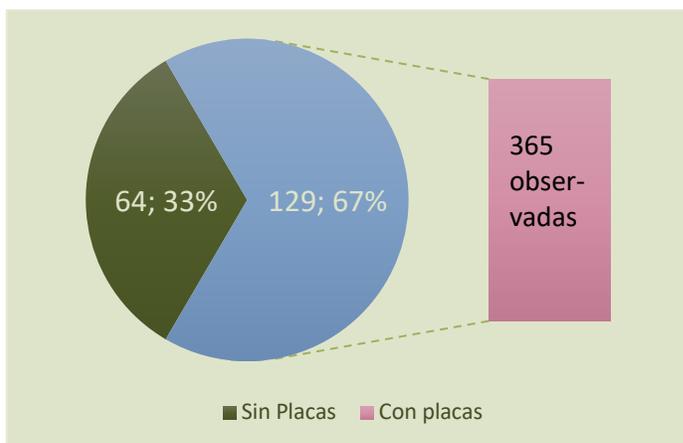
adelante y/o espacios que evidencien una identidad étnica clara a través de su ubicación en un edificio funerario. Para ello se han recorrido 193 cementerios que exponemos sin individualizar si son municipales, de disidentes, israelitas o musulmanes en donde hemos recabado de manera fotográfica el registro de las placas.

Tabla N°1- Cementerios relevados julio de 2015 a marzo de 2020

Otros países		Argentina	
Francia	7	Catamarca	5
Inglaterra	2	Chubut	2
Cuba	2	Córdoba	11
México	12	Entre Ríos	2
Brasil	7	Santa Fe	9
Uruguay	5	Santa Cruz	1
		Buenos Aires	91
		Conurbano	32
		CABA	5
Subtotal	35		158
Total			193

Fuente: Confección propia en base al recorrido realizado

Gráfico N°1 Placas observadas sobre los cementerios relevados



Fuente: Confección propia en base a nuestro recorrido.

De las 365 placas consignadas hemos seleccionado las relativas a los cementerios municipales de la provincia de Buenos Aires para poder profundizar en los distintos matices que tiene cada uno de los ejemplos y dentro de esta categoría las que denoten una marca identitaria y evidencien una relación con el poder político que ha cedido, donado o facilitado la posibilidad de tener un panteón étnico dentro de un cementerio municipal.

En los paisajes cementeriales, lo primero que uno observa es una pared y un pórtico, que marcan un límite con el afuera. Algunos presentan un espacio intermedio, entre el exterior, a veces marcadas por una capilla y una oficina administrativa que antecede al predio en donde se despliegan configuraciones que nunca jamás serán idénticas a otras. Por más similar que se trate de emular ningún cementerio es igual a otro.

En las necrópolis construidas hasta 1960, en las ciudades y pueblos de Argentina, la diferencia se encuentra aún más marcada por panteones y bóvedas que se recortan en el espacio imponiéndose unas más que otras. Dentro de la planificación la vía central condensa gran parte de la presentación identitaria que esa sociedad fue emplazando a lo largo de los años, así como también podría ser indicatoria de la antigüedad, aunque esta no es una regla fija. Asimismo, por lo general en el medio de esta calle principal se coloca un descanso, a veces con bancos y una pieza que puede ser de orden religioso o conmemorativo del pueblo. También, pueden establecerse áreas para el emplazamiento de monolitos o edificaciones de distinto porte para gremios, órdenes religiosas y oficios.

En definitiva, los cementerios son espacios territorializados, marcados por una profunda relación entre la identidad y el espacio, que se encuentra influido por los criterios normativos que cada partido o municipio posee en los distintos momentos de fundación (y remodelación o ampliación), ya que no hay una normativa nacional, sin dejar de ser un territorio simbólico en disputa.

### **Marcas identitarias y relaciones políticas en los cementerios municipales**

Para estudiar las marcas étnicas, tomamos la definición de María Bjerg (2001) en donde estas son consideradas como una intervención de los grupos y sus ideas colectivas que imprimen en el paisaje un cambio y un emblema de sus representaciones.

Como se observará en las placas, difícilmente sean estrictamente puras en sus temas, sino que se entrelazan los homenajes combinados con la genealogía de la asociación, la

importancia y el impulso de alguno de sus miembros destacados, la posibilidad o no de hacer hincapié en la sociedad de origen o poner la carga narrativa en los legados que la asociación brinda a la sociedad de destino, que llevan a la confección textual que cada una elige en un momento y tiempo histórico para que sea materializada en una pieza que combina elementos de imagen y texto.

En el panteón de la Sociedad Libanesa de Olavarría encontramos las siguientes placas, en donde se observa que hasta su caída hubo un cedro libanés, símbolo nacional, que se encontraba en la parte superior. En estas se narra en una economía de palabras, el reconocimiento de la Sociedad Libanesa para el expresidente (Ver Fig. 1) y un ex miembro que bregaron por la concreción de este panteón (Ver Fig. 2), inaugurado el 20 de junio de 1966. La fecha elegida se debe a que el primero había muerto hacía un año, mientras que el segundo lo había hecho un tiempo antes, pero era reconocido en el mismo acto. Si bien se encuentran marcadas las diferencias jerárquicas (la del expresidente arriba y la otra debajo), no son placas gemelas ni realizadas con un mismo molde, sino que a cada uno se les dedican palabras pensadas de manera específica.

Figura N° 1 y 2. Cementerio de Olavarría- Panteón de la Sociedad Libanesa Centro de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: C. Castiglione 02/10/2015

En este mismo panteón, a los lados de su puerta se encuentra una imagen de San Marón y otra de San Jorge y el Dragón donada por una familia que, junto a la puerta ojival, rompen con la estética del cementerio, en donde se registran tres panteones de la Sociedad Española (uno de estilo románico de fines del XIX, el segundo brutalista inaugurado en 1972 y otro

ecléctico de 2006) y otro de la Sociedad Italiana fundado en 1930 de estilo neoclásico con símbolos masónicos. Este conjunto evidencia la importancia del partido en el centro de la provincia, como parte de un enclave económico agrícola ganadero y luego industrial y minera, que fue atractivo para los distintos flujos migrantes.

La Sociedad Libanesa cumple en el presente año su centenario (<http://sociedadlibanesaolavarria.com.ar>), encontrándose en funciones culturales, impulsando la difusión del idioma, la gastronomía y el turismo, pero también formando parte de redes que promueven el beneficio económico de sus integrantes.

Dentro de las marcas identitarias de esta corriente migratoria hemos encontrado la Sociedad Sirio Libanesa Mutualista y de Cultura Árabe fundada el 30 de agosto de 1942 en Zárate (Ver Fig.Nº3)

Figura N°3- Cementerio Municipal de Zárate. Norte de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: C. Castiglione 26/12/2015

Este panteón de la ciudad de Zárate tiene en su placa una inscripción en árabe muy sutil que no se observa en la foto, entre el nombre y la fecha de la fundación y en todo el conjunto se percibe una combinación de elementos. El arco ojival, las columnas toscanas, junto a la cruz,

cuentan que esta migración forma parte de la corriente cristiana que fue perseguida y víctima de los enfrentamientos entre las diferentes confesiones (musulmanes y cristianos, este último contenía a los maronitas, ortodoxos y melquitas) con una predominante tasa de masculinidad (Nasser, 2015). Siguiendo a esta autora, el gran aumento de la población y la difusión de valores occidentales, de la mano de misioneros, así como la guerra de Trípoli (1911) y la Primera Guerra Mundial (1914-1918) llevaron a pensar opciones emigratorias frente al impacto que esta tuvo en la región.

Los “turcos”, como eran llamados estuvieron desde el inicio de la migración masiva, entre 1890 y 1950 se cree que llegaron entre 150.000 y 250.000, en distintas etapas: la primera de 1890 a 1918-1920; la segunda bajo mandato francés (1920 a 1945) y la tercera desde fines de la Segunda Guerra hasta la década de 1970, en donde las redes contribuyen a traer a las familias por cuestiones económicas y políticas que ya contaban aquí con una expansión en las ramas comerciales de las ciudades.

También hemos encontrado tumbas particulares, especialmente numerosas en el partido de Tres Arroyos, al sur de la provincia de Buenos Aires, que se individualizan a través de una media luna (Ver Figura N°4 y N°5) .<sup>4</sup>

Figura N°4 y N°5- Cementerio Municipal de Tres Arroyos. Sur de la Provincia de Buenos Aires

---

<sup>4</sup> El Cementerio Musulmán del Partido de La Matanza será objeto de estudio de otra investigación en el futuro.



Fuente: C. Castiglione 04/01/2020

Volviendo a Zárate, esta ciudad, al norte de la provincia de Buenos Aires constituyó un enclave económico nodal, situada a la vera del Río Paraná frente a la Provincia de Entre Ríos, a las puertas del litoral, Santa Fe y Córdoba. Fue ciudad desde 1909 y en su cementerio encontramos un panteón italiano, otro español, el sirio libanés mencionado y uno de la Unión Austrohúngara, fundada en 1905.

De esta asociación no pudimos encontrar información ni quedan rastros de su presencia con excepción de este panteón abandonado que nos relata su existencia, coronado por un águila con una cruz delante y un escudo erosionado por el tiempo (Ver Fig. 6). En la parte posterior se encuentran dos querubines, y un soporte que ayuda a bajar los ataúdes, puesto que el espacio de inhumación se localiza en el hipogeo (Ver Fig. 7). Se encuentra abandonado y con un alto deterioro tanto en los ornamentos como en la estructura. En el cementerio de la Chacarita también encontramos un panteón de la Sociedad Yugoslava de SM, también fruto de una construcción política, ya inexistente.

Figura N° 6 y N°7- Cementerio de Zárate- Panteón austrohúngaro. Norte de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: C. Castiglione 26/12/2015

En el Cementerio de Salto, provincia de Buenos Aires, se registra un monolito emplazado en la vía central. Aquí se representan en una relación de igualdad la superficie de ambos países Italia y Argentina, en donde no falta la representación de las islas Malvinas y la Antártida. Se consigna la fecha de inauguración de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, que eligió el nombre de Umberto Primo (rey asesinado en el año 1900) (Ver Fig.8), tal vez evidenciando su adhesión ideológico-política.

Figura N°8 Cementerio de Salto Noroeste de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: C. Castiglione 1/09/2016

De acuerdo a la cronología occidental cada 25, 50, 75 y 100 años se conmemoran con un presente los eventos que se condensan y que le suman un lapso significativo a la historia comunitaria. En este caso, en su centenario se recuerda el fallecimiento de los directivos al mismo tiempo que el de sus socios, sin distinción. El descubrimiento de la placa se realizó en coincidencia con la del día de fundación de la asociación, y resulta significativa la doble mención a la ciudad tanto en el nombre como en el final, lo cual puede ubicarla entre las que se encuentran arraigadas al entorno, a diferencia de otras que marcan su adscripción al país de origen, siendo, en este caso italianos en un contexto. Dentro de otra perspectiva ideológica, encontramos la siguiente:

Figura N°9 Cementerio de Arrecifes-Norte de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: C. Castiglione 01/09/2016

En esta pieza se observan distintos elementos que combinan distintos registros. La primera se encuentra vinculada a la fecha de la fundación en 1881, al inicio de la etapa agroexportadora y el 20 de septiembre, día de la entrada de Garibaldi a Roma. Esta fecha se reproduce en los nombres de numerosos panteones que establece una línea política e ideológica que se refuerza con su nombre "Voz de Caprera". Esta era la forma en la que

llamaban a Garibaldi en referencia a la isla sarda Caprera, donde vivió en distintos momentos de su vida y luego murió. A los cien años de su fundación la Sociedad Italiana, que en este caso no menciona la ciudad en donde se encuentra, sino la isla en donde el héroe madura su sueño de unificación, pone su peso narrativo en el “allá” y en el plano religioso. Dentro de la composición, se encuentra posicionada en forma oblicua, ambos países y se marcan las líneas que derraman entre las manos, gotas que se cuelan entre los dedos a todas las latitudes de una Argentina acostada (Ver Fig. 10)

Esta migración, es no sólo la más numerosa y heterogénea en cuanto a sus ciudades de procedencia regional, como hemos estudiado con comunidades específicas como la Guilmessi Abruzzo de José C. Paz, y otras que hemos encontrado en las placas, como la siguiente:

Figura N° 10- Cementerio de San Nicolás- Norte de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: C. Castiglione 31/05/2015

En la presente pieza, emplazada en años recientes se enuncia en forma atemporal el recuerdo de los piemonteses, firmado por este grupo de residencia del norte de la provincia de Buenos Aires, sin ninguna marca identitaria, excepto su origen.

Dentro de los grupos que cuentan la relación con su sociedad de origen como parte de su presentación identitaria, también se encuentra este regalo que hace el intendente Vito

Guerrera de la ciudad de Carlantino, localidad de la provincia de Foggia, región de Apulia, que dejó este presente, en el panteón asociativo (Ver Fig. N°11).

En la placa se resaltan los colores de ambas banderas, la igualdad del tamaño de la fuente y la carga narrativa puesta en español, como homenaje a los italianos de la región que fallecieron en la Argentina. A partir de la década de 1960 los viajes de retorno a visitar los pueblos y las familias que habían quedado se dinamizan al mismo tiempo que se profundizaban las relaciones con los consulados y las cúpulas políticas de “acá” y de “allá”, habiéndose alejado el clima bélico y los horrores de la guerra, comienzan a pensarse cuestiones vinculadas a la reconstrucciones simbólicas y materiales.

Los consulados y embajadas años después van a identificar a sus miembros que pudieran cobrar jubilaciones o pensiones, así como gestionar cursos de idioma, becas para hijos y nietos, en el marco de su reconocimiento desde otros climas políticos, económicos e institucionales.

Figura N° 11- Cementerio de San Pedro. Norte de la Provincia de Buenos Aires



Fuente: C. Castiglione 31/05/2015

Las placas son un objeto que usualmente se utiliza como regalo de unas asociaciones a otras, o como en este caso producto corporizado de la visita de su alcalde, que habitualmente se emplazan en los edificios asociativos

Asimismo, en este mismo cementerio fundado en 1830, porque formaba parte de una ciudad clave en la historia argentina, donde se firmó el acuerdo homónimo y se encuentra como

camino obligado hacia las tierras del norte; hizo sus panteones (francés, español e italiano) que luego reformaron hacia construcciones más funcionales, con varios pisos, pero las viejas placas fueron emplazadas en los nuevos.

A la entrada del mencionado panteón italiano, se encuentra esta placa de mármol blanco, de importante tamaño, en bajo relieve, con un crismón que preside con sobriedad la orden que se realiza a la Asociación para que construya esta “tumba” o túmulo, que remite a las antiguas áreas de enterramiento, muchas veces colectivas, que se cubrían con piedras y tierra formando una elevación sobre el terreno. En esta réplica que se intenta emular, en donde reúne a todos hermanados bajo la fe cristiana, pero aún más: se intenta, a través de este artefacto funerario que los restos/huesos, que deberían estar en su suelo tengan un consuelo al tratar de darles cobijo a los *nuestros* que por lo planes indiscutidos de Dios aquí tienen lugar. La función de la asociación tiene intenciones reparatorias, con el fin de suplir el propio suelo construyendo un área para tales efectos en función de que la muerte los encuentra lejos de madre patria (Ver Fig.12).

Abajo al costado, se encuentra la lista de la Comisión Directiva que auspiciaba la remodelación y ampliación del año 1987.

Figura N° 12- Cementerio de San Pedro. Norte de la Provincia de Buenos Aires

Auspice il sodalizio Unione e Fratellanza  
questo tumulo agli italiani  
consagrano  
Amore di fratelli e cristiana fede  
nei disegni d'iddio  
perche le ossa clamanti terra materna  
divin nome di patria  
raccolga  
a eterna pace  
XXI Ottobre MDCCXCV



Fuente: C. Castiglione 31/05/2015

Una inscripción similar se encuentra en los laterales del Panteón de la Società Unione e Fratellanza de La Plata construido en 1912 y que es uno de los dos italianos que se localizan en ese cementerio junto al Società de Unione Operari Italiani, la Sociedad Española y el Arco del Triunfo francés (que se observa en la Figura N° 17), evidenciando los grupos fuertes de su migración dentro de esta ciudad moderna y que también posee un Cementerio Israelita junto al municipal.

---

<sup>5</sup> “Auspicio la Asociación Unión y Hermandad/Con esta tumba a los italianos/Consagran/Amor de hermanos y fe cristiana/En los planes de Dios/Para que los restos que reclaman tierra materna/Divino nombre de la patria/Recoja/

En eterna paz”. Agradezco la traducción de la Dra. Soledad Balsas (USAM-CONICET), quien gentilmente contribuyó a desentrañar el tono solemne y la justa adecuación al registro de algunos significados.

Figura N° 13 y 14. Cementerio de La Plata. Panteón Società Unione e Fratellanza



Fuente: C. Castiglione 29/9/2017

En esta construcción, que contiene, además, numerosos símbolos masónicos y que tiene representado en su frente las funciones sobre las que ampara la asociación (niñez, orfandad, viudez o ancianidad), tiene en todo su alrededor representaciones simbólicas de las distintas regiones (Ver Fig. N° 13). Bajo la loba, Rómulo y Remo se lee: “A quanti vissero nel ricordo della Patria in questa nobile terra di lavoro e di speranza riceverono il gelido amplesso della morte”, “A los que vivieron en memoria de la patria en esta noble tierra del trabajo y esperan recibir el abrazo helado de la muerte”. En este texto, si bien no está encapsulado bajo el

recurso estético de la placa, sigue la misma línea de la anterior con la mención a la Patria y a sus hijos que fueron encontrados, en esta tierra de trabajo, por la muerte dándoles cobijo bajo este techo (Ver Fig. N°14).

Otra alegoría de Roma se encuentra en el panteón de Avellaneda. En este caso se establece claramente la relación con Roma en su nombre y en la alegoría a la Loba.

Figura N° 15 y 16. Cementerio de Avellaneda. Panteón Roma



Fuente: C. Castiglione 24/11/2017

Este panteón es uno de los pocos que relatan los distintos momentos históricos: en el piso en una placa de mármol se lee que allí se encuentra la Piedra Fundamental colocada el 20/12/1925, y se termina de construir el 29/12/1929 y a su entrada tiene una leyenda que dice: “O voi, che pieta o caso conduce a questa muta dimora, meditate sul triste disinganno delle umane fallaci speranze”, “Oh tú, que la piedad o el azar conduce a esta silenciosa morada, medita en la triste desgracia de las falsas esperanzas humanas”. En esta la referencia está más direccionada al destino finito de la vida, más que a la relación con la tierra de origen, a cuestiones religiosas o a las razones de su estancia en la sociedad de destino (Ver Fig. N°15).

Dentro de la originalidad de este panteón ecléctico encontramos la única placa emplazada con una mujer como protagonista exclusiva, donde se replica la imagen de la loba y de donde se deduce que la persona conmemorada falleció ese año. La placa que se encuentra dedicada, fuera de cualquier molde de moda posee una hiedra a su izquierda que de acuerdo a Rizzo y otros, (2005) que analizan las representaciones fitomorfas en el campo funerario, por su verdor permanente simboliza la vida eterna por eso es frecuentemente utilizada en este tipo de ornamentos (Ver Fig. N°16).

### **Algunas reflexiones finales**

A partir de nuestro recorrido y de nuestra selección hemos observado continuidades temáticas pero representadas bajo una amplia coloratura estética. La historia que relatan las placas se relacionan con contribuir y reforzar cuestiones identitarias que marcan un límite con respecto a la sociedad de destino. Como hemos trabajado anteriormente, pueden poner la carga en la construcción de la figura del pionero, o bien evocar y homenajear a los soldados caídos en conflictos bélicos que se sucedían mientras parte de sus connacionales se encontraba como emigrado. En los casos aquí presentados hemos estudiado las representaciones o marcas étnicas y las relaciones políticas expuestas en placas. Existen otras temáticas que se conforman y que estudiaremos en el futuro, vinculadas a las Comisiones Directivas y los personajes destacados que se plasman en el bronce.

Estos pequeños textos, más allá del tamaño en sí, deben condensar por sus características una economía de palabras que sea lo suficientemente directo para lograr el objetivo: evocar, emocionar, educar, recordar, agradecer, marcar hitos, periodizar tiempos, entre otros.

Este espacio en donde se desarrolla la ceremonia es un aspecto importante como escenario performativo en donde los integrantes deben guardar las formas y el comportamiento específico que requiere su asistencia, como ocurre con las instituciones religiosas. El cementerio se constituye como un espacio de contrición, que a menudo forma parte del circuito en fechas puntuales para ser visitados a fin de concurrir luego a la ASM, a continuar con la jornada celebratoria. Es también un espacio privado para la concurrencia de sus familias en cualquier momento de la semana a fin de contribuir con la intimidad de su luto, o bien lugar de visita para los parientes.

Como objetos, como parte de una performance identitaria y como imagen que evoca, las placas son vehículos de la memoria y mensajes que las ASM dejan a la sociedad de destino y a sus propios miembros dentro de este escenario y este territorio simbólico en disputa.

Para abordar este recorrido hemos recopilado y seleccionado temáticamente algunas de nuestro catálogo que dan cuenta y son muestra de la heterogeneidad que atraviesan. Por un lado, con imágenes visuales (cedro del Líbano, San Jorge y el Dragón, San Marón, medias lunas, águilas, siluetas de países, banderas, figuras alegóricas, escudos), otras condensadas en formas como el Arco del Triunfo, así como también la confección de caligrafía árabe en placas y en tumbas que evidencian una construcción identitaria.

Las placas constituyen uno de los dispositivos (imagen y texto), en donde se despliegan estos elementos que de alguna forma *rompen* la regularidad estética de los paisajes cementeriales, porque desde lo estructural o lo arquitectónico no son disruptivos con respecto a lo observable. La abundancia de imágenes fotográficas presentadas tiene la intención de ilustrar la amplia cosmogonía estética que se fue eligiendo para que se puedan observar los matices estilísticos.

Por último, es importante dar cuenta de la heterogeneidad que evidencian las distintas corrientes migratorias y que por una cuestión de espacio no hemos consignado en su totalidad, pero que dan cuenta de una presencia en pueblos y ciudades que relatan también los tiempos de permanencia.

Las historias recogidas dan cuenta de una narrativa sutil en donde las ASM cuentan fragmentos de su propia trayectoria en la sociedad de destino negociando algunas marcas identitarias que eligen presentar. Como condensación de sentidos las placas son prendas mnemónicas que despiertan sensaciones y emociones que retroalimentan su construcción identitaria, en un espacio más sumando ámbitos de actuación para los distintos grupos o bien dejar sus rastros para la posteridad, formando parte de su historia.

## Bibliografía

- Bertrand, Régis. 2010. “Estudios de los cementerios franceses contemporáneos”, Trace N° 71, pp.71-81
- Bjerg, María. 2001 Entre Sofie y Tovelille. Una historia de los inmigrantes daneses en la Argentina (1848-1939), Buenos Aires, Biblos.
- Bourdieu, Pierre. 1979. “Los Tres Estados del Capital Cultural”. Sociológica. México: UAM-Azcapotzalco, núm 5, pp. 11-17.
- Castiglione, María Celeste.2016. “Morir en comunidad. La historia del panteón de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Belgrano”, Revista de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 30, N° 80, Enero-Junio, pp.111-136.
- 2017. “Representaciones de la Muerte: las migraciones ibéricas a través de sus espacios y edificios funerarios”. Revista Migraciones & Exilios. Cuadernos de la Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricas Contemporáneos (AEMIC) Universidad Complutense de Madrid, N° 17, pp.291-318.
- 2018. “La ruta de los pioneros irlandeses (1820-1880) y sus representaciones funerarias en los cementerios municipales en Morir no es poco. Estudios sobre la muerte y los cementerios (Comp. Barile, Cristina y Castiglione, Celeste). Ed. Continente, CABA, pp. 31-45.
- 2019 a. Verde y gris. Un recorrido por los Cementerios de Disidentes (1833-1914) Revista Textos y Contextos de la FCSyH de UNSJB, pp.35-55.
- 2019 b. “Aspectos materiales y simbólicos de los panteones italianos en Argentina. (Comp. Soledad Balsas) En Italia en la Argentina. Desafíos actuales en la investigación social” Ed. Bilingüe, CABA, IDES, pp.67-87.
- 2019 c. Relatos migrantes. Historias de vida y muerte en José C. Paz. José C. Paz: EDUNPAZ.
- 2020 a. Espacios funerarios y migración: contornos difusos y territorialidad en las principales provincias de acogida en los siglos XIX y XX. Revista Transporte y Territorio. Dossier “Migraciones y Territorios”. Instituto de Geografía de la FFyL-UBA, pp.25-51.

----- 2020 b Objetos, prácticas e imágenes: la representación de los pioneros y las guerras en las placas conmemorativas de los panteones étnicos, Revista TEFROS, Vol. 18, N° 2, artículos originales, julio-diciembre 2020: pp. 152-188.

Dal Castello, David. 2015. "Dejar la casa. Espacios de los velorios en Buenos Aires 1868-1903". Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estética. Mario J. Buschiazzo. Vol.44, N° 2, Dic. pp. 2-10.

Nasser, Ghinwa. 2015. Inmigración, identidad y estrategias de adaptación a la sociedad receptora. El caso de las mujeres sirias y libanesas en Argentina (primera mitad del siglo XX). Tesis para el Programa de Doctorado en Historia, Literatura y Poder. Procesos Interétnicos y Culturales en América. Universidad de Sevilla

Reese, Thomas. 1999. "Buenos Aires 1910: Representación y construcción de identidad". En Buenos Aires 1919. El imaginario para un gran capital. CABA, EUDEBA-CEA, pp.21-31.

Reimers, Eva. 1999. "Death and identity: graves and funerals as cultural communication". Mortality, Vol.4 M°2, pp.147-166.

Rizzo, Antonia, Rosato, Vilma, Dubarbier, Virginia y Shimko, Susana. 2005. Las representaciones fitomorfas: su simbolismo en el Cementerio de La Plata. Patrimonio, pp.285-303.

Sempé, Carlota y Flores, Olga. 2019. Cementerio y memoria familiar. Jornada Interescuelas Departamentos de Historia. Universidad Nacional de Catamarca, Catamarca, 2 al 5 de octubre.

Sociedad Libanesa de Olavarría, Historia, en <http://sociedadlibanesaolavarria.com.ar> (Consultado 13 de agosto de 2020)

\*